¿De dónde provino la sabiduría de Egipto?

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Una de las personas que formaron parte de la Gira Egipcia Rosacruz de1959 ha traído a consideración algunos puntos interesantes. “Se nos dice que hasta el año 4000 a. J. C. los habitantes de Egipto eran gente que pertenecía a la Edad de Piedra, con poca o ninguna cultura. Luego, repentinamente al parecer, hubo civilización, cultura y un conocimiento real de la medicina, las artes y las ciencias. ¿Cómo sucedió esto? ¿Hubo migración a Egipto desde otras tierras, tal vez como Atlántida?

Los factores de la civilización, las artes, las ciencias, la religión, y los clásicos o la literatura y la poesía, no emergieron en su totalidad súbitamente en Egipto. La mayoría de estos avances culturales fueron desarrollándose gradualmente, como lo revelan la cronología y la arqueología de Egipto. Sin embargo, hubo varias transiciones súbitas, desarrollos excesivamente rápidos.

Un ejemplo de ello ocurrió durante un período de siglo y medio, pareciéndonos hoy estupendo tal avance. No hay indicación del desarrollo gradual de ese conocimiento en particular. En consecuencia, surge esta pregunta: ¿fue tal sabiduría introducida por gente de una civilización más elevada? ¿o fue una gnosis secreta que por largo tiempo existió en Egipto y que por alguna razón salió a la superficie en esa época?

A los padres de la civilización egipcia también se les llama proto-egipcios. Eran principalmente de la última parte del período Neolítico, y se presume que estaban relacionados con los moradores del Desierto de Libia, al norte de Africa. Algunos otros que descendieron al Valle del Nilo para formar la población más antigua, eran gente del este de Africa – tribus tales como los Somalíes y los Beja. Mucho más tarde hubo una migración de Semitas, nómadas del Asia, que entraron a Egipto desde el noroeste. Todos aquellos que descendieron de la altiplanicie del Desierto de Sahara, quizá hace quince o veinte mil años, pertenecían a la cultura de la Edad de Piedra.

Se supone que la causa que los condujo al Valle del Nilo, fue un cambio en las condiciones climáticas de la altiplanicie la cual, según se cree, era en un tiempo boscosa y gozaba de gran abundancia de agua. Quizás este cambio de población se debiera a la congelación que tuvo lugar por el gran descenso del hielo en Europa, cambiando el clima, después de lo cual siguió el deshielo, y resultando tal proceso en el aniquilamiento de la vegetación. Al menos, quedan rudimentos de esta vegetación, restos fosilizados que demuestran la fertilidad de la meseta.

Los prehistoricos lugares de entierro de estos proto-egipcios comprueban la naturaleza primitiva de su cultura. Sus costumbres, de hecho, eran endémicas para la mayoría de la gente de la Edad de Piedra, aun para aquellos cuyo suelo no era Egipto. En otras palabras, el lugar de entierro era usualmente un hoyo rectangular u ovalado en el cual se colocaba el

cuerpo en posición contraída, con las rodillas bajo la barbilla. Unas cuantas pertenencias se colocaban con el cuerpo, tales como implementos de piedra, armas y burda cerámica. Es obvio que tales personas no poseían gran conocimiento que pudieran impartir a sus descendientes.

No existe una cronología continua o historia escrita de Egipto que date de sus primeros años. Un sacerdote egipcio llamado Manetón, que se distinguió durante el reinado de Ptolomeo I (367-283 a. J. C.), intentó escribir una historia abarcadora que comprendiera todas las dinastías y los reyes predinásticos. No obstante, su trabajo se malogró, llegando hasta nosotros conocimiento del mismo tan sólo a través de los subsecuentes escritos de otros historiadores, como Josefo.

Por traducciones hechas de inscripciones jeroglíficas, se deduce que los numerosos reinos pequeños de la antigüedad, formados por tribus en el Valle del Nilo, finalmente "formaron una coalición convirtiéndose en dos reinos." El Reino Alto cubría la parte alta del Valle del Nilo, descendiendo a la región del delta. El Reino Alto lo formaba el delta, esto es, se extendía hasta la costa del Mediterráneo.

En el delta o Reino Bajo la civilización avanzó rápidamente. Es difícil precisar por qué el avance fue más rápido que el del Reino Alto. Más tarde, por supuesto, la región del delta estuvo en contacto directo con otras civilizaciones, tales como las de los mesenios, los fenicios y los asirios, pero al principio estas otras civilizaciones eran bárbaras, o al menos de mucho menor desarrollo que la del Reino Bajo de Egipto. El arreglo de un calendario de "365 días se introdujo en 4241 a. J. C.," siendo ésta "la fecha más temprana fijada en la historia del mundo." Es evidente que quienes así podían calcular días y años, dejando un registro escrito, ya poseían un conocimiento altamente desarollado en ciertos temas.

En el año 3400 a. J. C. un reino unido, la combinación del Reino Alto y el Reino Bajo emergió bajo Menes. Con él tuvieron su principio las dinastías, o sea una línea de reyes por sucesión de familia. James Henry Breasted, notable egiptólogo, declara que este gobierno uniforme fue el secreto de cuatro siglos de prosperidad bajo los descendientes de Menes. Hubo uniformidad de recursos, cesaron las guerras que diezmaban los dos reinos, y se solidificó su defensa contra invasiones.

Este gran avance en el saber y en los logros alcanzados fue particularmente prominente en la ciudad de Menfis, que llegó a ser el centro del gobierno. En la edición de junio de 1960 apareció en el Rosicrucian Digest una fotografía de un modelo de Sakkara, la magnífica ciudad funeraria erigida junto a la gran ciudad de Menfis. Contenía los primeros edificios de albanilería en la historia del mundo. Ese modelo se encuentra en el Museo Egipcio Rosacruz.

Cuatro casas reales, es decir, cuatro dinastías, gobernaron en sucesión durante quinientos años (2980-2475 a. J. C.). En ese período la mecánica y el arte alcanzaron "un nivel de excelencia sin precedentes." Estos logros no fueron superados nunca después. La administración de gobierno se desarrolló hasta un grado a que jamás había llegado antes. Hubo eficientes

departamentos para la imposición de contribuciones y de obras públicas. Fue éste el principio del período de los grandes Faraones.

Con el desarrollo del comercio y la creciente prosperidad surgió una clase de personas opulentas que se constituyeron en lo que podría denominarse nobles. Estas personas llegaron a ser extremadamente ricas y poderosas, rivalizando con la influencia del Faraón. Eventualmente causaron la caída de la línea faraónica, alrededor de la sexta dinastía, 2400 años a. J. C. La influencia cultural y administrativa de la gran ciudad de Menfis entró entonces en decadencia. Es sabido que Menfis tuvo una escuela de filosofía presidida por el sacerdocio. Algunas de sus doctrinas, como la del poder creativo de la divina palabra hablada, llegó, indudablemente, a ser la raíz de la doctrina griega del logos.

Conocimientos de medicina en Egipto

Fue también en Menfis donde floreció el gran estadista, médico, arquitecto e ingeniero, Imhotep. Su fama por su habilidad curativa fue tan grande que siglos más tarde los griegos lo deificaron, considerándolo el dios de la Curación. Existen pergaminos médicos de papiro, encontrados en Egipto, que contienen prescripciones para varias enfermedades y que, asimismo, revelan un conocimiento excelente de la anatomía humana. Todo este conocimiento no llegó de ninguna otra parte. Se adquirió en el curso de los siglos, según se ha revelado por medio de la comparación de registros en papiro de más tempranos períodos.

La edad feudal, la segunda gran época en la historia de Egipto, fue la de la supremacía de los nobles (2000-1781 a. J. C.). A éste se le llamo el Período Clásico porque fue la época de mayor avance en literatura. escultura y arquitectura. No obstante, también se efectuaron grandes obras públicas en este tiempo, tales como la restauración de la tierra y proyectos mineros de mayor importancia, especialmente en las montañas de la conquistada Siria. Desde la antigua y augusta ciudad de Tebas pueden virtualmente verse las tumbas de estos nobles señaladas en las colinas de piedra a lo largo del Nilo. La cumbre de estas colinas es la meseta de donde hace millares de años bajaron hacia el Nilo los proto-egipcios.

El tercer período, otro gran período de la historia de Egipto, se conoce como la Edad del Imperio (1580-1350 a. J. C.). Este fue el período de una gran revolución religiosa, cuyo efecto ha venido influenciando aún a varias de las doctrinas de nuestras sectas religiosas de hoy día. Fue el período del famoso Akhnaton, quien estableció una religión monoteísta (la de un solo Dios), primera creencia que de tal índole fue generalmente expuesta en la historia del mundo. Mas, durante su reinado, el imperio de Egipto comenzó a desmoronarse, especialmente al norte del país, bajo el impacto de la invasión Hitita. La era de la decadencia egipcia comenzó por el año 1150 a. J. C. Aun cuando se hizo un intento de restauración en 663 a. J. C., éste fracasó.

Conocimiento místico

Así vemos que varias fases del conocimiento eran comunes en Egipto durante un período que abarcó algunos siglos. No obstante, no todo este conocimiento fue diseminado públicamente. Sir E. A. Wallis Budge, renombrado egiptó1ogo, dice: “Debe haber existido un desarrollo progresivo en los misterios, y tal parece que algunos de ellos eran enteramente desconocidos bajo el régimen del antiguo reino. No se puede dudar que hubiera ‘misterios’ en los ritos egipcios, y siendo así, es imposible pensar que la alta orden de los Kheri-Hebs (maestros) no poseyeran conocimiento esotérico (interno), que guardaban con el mayor cuidado.

“Cada uno, si leo correctamente la evidencia, poseía una ‘gnosis,’ una ‘superioridad de conocimiento,’ que nunca pusieron por escrito, y por tanto, podrían aumentar o disminuir su extensión, según lo hicieran necesario las circunstancias. Por consiguiente, es absurdo querer encontrar descripciones, en los papiros egipcios, de los secretos que formaban el conocimiento esotérica de los Kheri-Hebs.”

Tal parece, entonces, que la Gran Pirámide de Cheops, que en su estructura y orientación representa tantas artes y ciencias básicas, fue construida de acuerdo con esta secreta “superioridad de conocimiento,” cedida por o bajo la dirección de una gran escuela egipcia de misterios. Se supone, naturalmente, que la escuela de misterios pueda haber adquirido parte de su conocimiento de los descendientes de una olvidada civilización, tal como la tradicional civilización de la Atlántida o de Lemuria, continentes sumergidos por las aguas. Aun cuando la tradición relata que algunos sobrevivientes de esa catástrofe lograron llegar a otras tierras, como Egipto, y llevaron consigo la herencia de una gran sabiduría que ellos preservaron, no hay de esto ninguna constancia cronológica o arqueológica en Egipto.

El gran período de tiempo que duró la civilización egipcia y la diversidad de gente y pensamiento que la rigieron pudieron aparentemente, haber traído como resultado que alguien reconociera esta sabiduría de la olvidada civilización, o al menos que proclamara el hecho de que existió. De igual manera diríamos que aun cuando las enseñanzas y gnosis de las escuelas de misterios eran secretas, la existencia de tales escuelas, sin embargo, era generalmente conocida por toda la gente.

En consecuencia, resulta muy dudoso, reconociendo la naturaleza humana tal cual ella es, el que alguna gente pudiera haber preservado y exhibido luego, de repente, un conocimiento extraordinario y único, sin que la fuente u origen de éste llegara a constituir, cuando menos, una leyenda de la literatura del pueblo, y no existe tal leyenda acerca de un perdido continente en los anales del antiguo Egipto.